

Madrid, un mes.	1,50 pesetas.
Provincias, trimestre.	5 " "
Extranjero, año.	40 " "
Clases á individuos de tropa.	UNA peseta.

Cuarta plana.	5 céntimos lín
Tercera ídem.	10 " "
Segunda ídem.	15 " "
Primera ídem.	20 " "
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales	



EJERCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

Redacción y Administración:

Alcalá, 25 (antes 19 duplicado), 3.º APARTADO NÚM. 436

M. de Velasco y C.ª-Pizarro, 15.-MADRID

Imprenta de Ejército y Armada

La razón es serena

Unos cuantos oligarcas no constituyen la institución.

La razón, de la cual dicen los chinos que es la suprema gobernadora, es serena, tiene que ser serena, debe ser serena.

Y la fuerza, para que merezca el nombre de fuerza, ha de ser serena, ha de ser dirigida y suavizada por la razón y por la justicia; si no, no es fuerza, es tropelía, es baraunda.

La razón y la justicia deben estar siempre sobre la fuerza.

La fuerza entra en acción cuando debe entrar, cuando la justicia lo demanda.

Además, es un error crasísimo y gravísimo que se crean unos cuantos oligarcas que ellos constituyen la institución.

Aquello de Luis XIV, el Estado soy yo, es de funestísimas consecuencias. ¡Como que fué el prólogo de la tragedia de Luis XVI!

Una, dos, seis, diez docenas de oligarcas, no son la institución. Hay que hacerle notar esto á unos cuantos caballeros que piensan, á la usanza ridícula y funesta de Luis XIV, que el Estado son ellos, que la institución la constituyen ellos.

Ni los oligarcas políticos son toda la política, ni los oligarcas de la magistratura son todos los tribunales españoles, ni los oligarcas del capitalismo son todo el capital, ni los oligarcas militares son ni pueden ser el Ejército.

El Ejército no es, ni debe ser, ni puede ser de ningún partido político, ni de ninguna oligarquía.

El Ejército es de la Nación, y sólo de la Nación.

El Ejército no representa, ni puede representar, ni á los reaccionarios, ni á los conservadores, ni á los liberales, ni á los demócratas, ni á los republicanos, ni á los socialistas, ni á los ácratas, precisamente porque representa á algo más grande que todo eso, porque representa á la Nación, que es inmortal con todas sus grandezas y pequeñeces.

El Ejército no es de ninguna oligarquía ni de ninguna oligarquía, y esto es bien recordárselo á los oligarcas militares por si lo han olvidado, por si sus intereses particulares ó de oligarquía les han enturbiado la visión de la realidad.

El Ejército no pertenece tampoco á ningún momento psicológico de la egoísta y tornadiza política, ni á ninguna fase de la Historia, ni á ninguna forma accidental y transitoria de gobierno.

El Ejército pertenece á la Patria, á España, que es eterna, y el Ejército será más grande y más respetado y amado cuanto más se aleje de las transitorias y miserables contiendas políticas, y cuanto más independientemente se muestre de todas las oligarquías.

Los oligarcas y las oligarquías pasan; el Ejército es eterno, como lo es la Patria.

Ni al Ejército, ni á ninguna institución humana se la ofende, ni se la deprime, ni aun siquiera se la ocasiona la menor molestia porque se discutan los actos más ó menos acertados de algunos individuos que la constituyen.

Donde hay hombres, hay ó puede haber error, y es una conducta inicua que cuando la razón debe imperar, unos cuantos periódicos que más parecen emborrachados por bestias hidrófobas que por hombres sensatos, se dediquen á la lúbrica tarea de excitar las bajas é inmundas pasiones, aunque para ello ofendan á la verdad, ultrajen á la lógica y nieguen mentalidad poderosa á quienes se la reconoce el mun lo enter.

Al Ejército no le p. sa ningún mal

porque se discutan sus actos ó los actos de algunos de sus miembros.

Y cuando los ministros de la Guerra son hombres de verdadera mentalidad, como deben serlo todos los ministros, en vez de enfurecerse contra las discusiones, debieran favorecerlas, porque, además, el régimen constitucional así lo ordena, así lo demanda y así lo requiere.

El régimen constitucional es luz, es ambiente, es aire, es publicidad, es discusión, es choque de ideas, es depuración y aquilatación de ideas y de hechos; pero, por lo visto, el señor ministro de la Guerra no se ha enterado todavía de que él forma parte de un Gobierno constitucional en un régimen parlamentario, ni se ha dado cuenta de que en este régimen parlamentario, exceptuando el Rey, todo es discutible.

El señor ministro de la Guerra se cree un poder absoluto dentro del régimen actual, y está equivocado completamente y es bien que despierte de su equivocación.

De los oligarcas militares no se puede formar tan buen juicio como del general Aznar: á esos les nubla el entendimiento su ambición, y hemos de advertirles, los que conservamos la serenidad, el imperio de la razón, que no ha habido ninguna causa para perderlo, que van por malos caminos, que son pésimos y trasechados sus procedimientos, porque ellos, los oligarcas, unos cuantos oligarcas, no representan al Ejército, ni menos son de hecho el Ejército, porque éste es algo más grande que unos cuantos políticos ambiciosos, que unos cuantos políticos sin conciencia que pretenden, apoyados en estos oligarcas, escalar el poder, porque el Ejército es algo más que unos cuantos periódicos, llenos de exabruptos y de salvajismos.

Los oligarcas militares no son el Ejército. No hay que confundir. Ni al Ejército le molesta, ni le importa nada que lo discutan. Es honradísimo, es puro, es noble; su pobreza, como hemos dicho muchas veces, es la mayor garantía de sus virtudes, puede tener las ventanas abiertas de los edificios ruinosos donde se alberga, puede mostrar á la luz del sol las escaseces á que lo tienen sometido los políticos y los oligarcas de todas las calañas, y esto basta y sobra para comprobar sus excelsas virtudes.

Vallera más, se lo agradecería más el Ejército, que en vez de llevar y traer su nombre para fines bastardos, se ocuparan esos oligarcas, que disfrutaban indebidamente de las 10.000 pesetas que percibe del acervo pío de los desventurados inválidos el general Luque, además de las 25.000 pesetas como general, vallera más, repetimos, que esos oligarcas insaciables, políticos y militares, dieran muestras de amar al Ejército, y le quitaran el desuento y le aumentaran el sueldo, descubriendo la riqueza que no tributa, la riqueza que libran de las contribuciones los oligarcas.

El Ejército no es la sinrazón, ni el atropello, y tengan cuidado los oligarcas políticos y los oligarcas político-militares, no sea que por satisfacer una ambición vergonzosa de poder, den al traste con el régimen.

Los exabruptos, los insultos y las bestialidades que se publican estos días en algunos periódicos, hacen acudir al rostro de los hombres cultos y de las personas dignas oleadas de sangre que avergüenzan, que hacen enrojecer.

Y si no nos constara que en el Ejército hay hombres muy cultos, muy sabios, muy dignos, nos entristeceríamos y nos

preguntaríamos: ¿pero estas bestialidades y estos exabruptos y estas salvajadas se escriben para el Ejército?

Por último: el Sr. Canalejas tampoco ha favorecido al Ejército ni á la Monarquía presentando la dimisión.

Bueno que relevara ya, antes de ahora, á aquellos ministros que no tienen capacidad mental para el cargo, y que constituyen una perturbación dentro de cualquier Gobierno pero; de eso á hacer lo que ha hecho, hay un abismo.

Ningún oligarca, ni ninguna oligarquía, puede derrocar ni elevar Gobiernos; consentirlo es una debilidad, es más que una debilidad, es una cobardía.

En España hay una Constitución elaborada por la sangre del Ejército, y esa Constitución no puede ni debe ser pisoteada por ningún oligarca ni por ninguna oligarquía.

Los oligarcas no resenprentan la institución, y es un error de trascendentales y gravísimas consecuencias el no verlo así, y menos aún los oligarcas audaces que creen que están tratando con infelices tagalos donde todo se les consentía, y aún no se han dado cuenta, por tener rasas las tablas del entendimiento, desahabitados los aposentos del cerebro, de que viven en España, en una nación culta, de hombres cultos, sometida á la crítica de Europa, del mundo culto y de sus juicios.

Por la clase de sargentos

Temas de actualidad.

Venimos censurando el ascenso por supuestos méritos de guerra de muchos sargentos, con grave perjuicio de sus compañeros, á los cuales se les corta completamente la carrera, y como estos ascensos van en *erescendo*, hemos de hacer contra este abuso ruda campaña, inspirada en los fueros de la justicia y de la equidad.

Aun no hace un mes que se ha formado un juicio de votación á favor de cinco sargentos de Infantería, proponiéndoles para el ascenso á oficiales de la Escala de reserva.

Al ministro de la Guerra toca informarse con todo detenimiento de cómo, cuándo y por qué se ha formado el juicio de votación correspondiente, así como de la instrucción y antecedentes de cada uno de los favorecidos.

El capitán general Sr. Weyler se ocupó de los sargentos con el interés que le merecen las clases modestas del Ejército, introduciendo determinadas mejoras que llevando al ánimo de dicha clase la interior satisfacción afirmase más y más la disciplina.

Pues bien; á pesar del tiempo transcurrido hay Cuerpos que ó no se han ocupado ó han descuidado el cumplimiento de aquellas disposiciones, no habiendo establecido las salas de estudio, ó teniéndola falta de los libros que deada la publicación del Real decreto pudiera adquirirse.

Hay guardias de prevención que carecen del utensilio decoroso y decente á que alude dicho Real decreto, y guardias donde, si hay sillas, quizás hayan tenido que adquirir las sillas con su escaso sueldo.

Hay cantón en el que los sargentos han usado durante todo el invierno el pantalón de lienzo, y si alguno usaba el pantalón de paño, para resguardarse del frío, se exponía á una reprimenda, y quizás á una corrección. El reglamento de uniformidad habla de mejora en las prendas que el sargento podrá usar, pero no suelen hacerse.

observarse en todo caso y de grado á grado.

Y con respecto á recompensas, se da el caso de que el oficial á que se concede empleo ó cruz pensionada disfruta, como es natural, el beneficio consiguiente desde el mes siguiente al del hecho meritorio por el que fué recompensado, como tan bien el sargento ascendido á oficial.

El sargento á que se concede una cruz pensionada no puede cobrar la pensión de ella hasta el mes siguiente á la publicación de la Real orden de la concesión, dándose el caso de que muchos hayan dejado de percibir las pensiones correspondientes á las cruces ganadas cinco, seis y siete meses.

Los jefes de Cuerpo que, mirando con el cariño y el interés debido por sus subordinados, dispusieron el pago de dichas pensiones, considerándolo de justicia y equidad, recibían la orden de descuento, viéndose los sargentos agraciados en el apurado trance de devolver las cantidades percibidas, que por modestas que fueran, les creaban serias dificultades económicas por razón de los escasísimos sueldos que tienen, y que es sabido sólo alcanza á 47,80 pesetas, más el 10 por 100, ó sean 4,78, y el beneficio del pan, que suele oscilar entre cuatro y cinco pesetas cada mes.

En total, unos 57 pesetas, que gana un mal peón de albañil.

No es esta la manera de arraigar el espíritu militar en el pueblo español, para lo que es preciso mantener en las filas el mayor tiempo posible al sargento, dándole un sueldo de 125 pesetas mensuales, con el aumento de 15 por quinquenio, y suprimiendo el 10 por 100 de beneficio, el reenganche y el pan; cosa esta última que ya hemos dicho resulta hasta denigrante para un clase intermedia entre el oficial y el soldado, y que cada día debe aproximarse más á aquél, con lo cual ambos ganan en autoridad y en prestigio.

La educación física en el Ejército

Para la Comisión permanente de táctica

¡Dios mío!... ¿Cómo diré yo á esta extimia Comisión, si que la produzca molestias, algo á ella referente de lo que llevo anotado en mi cartera?

¿Por dónde empezar mis modestos estudios y observaciones, que son tantos y tan extensas?

Pero no hay otro remedio; es necesario decir la verdad, como nos manda el catecismo. Laboremus para generaciones futuras, y ya que no un buen padre, hallen en mí cuando menos un padrastro amoroso.

¡Que acaso diga muchos disparates!... Seguramente. Pero interéname hacer constar que en estas y otras lides no tendré la exclusividad. ¡Son tantos los desatinos lanzados al público por hombres eminentes! ¡Es tan grande el modo de desbarbar de las *clases directivas*!

Entremos en materia y basta de preámbulo.

La Comisión permanente de táctica de nuestras tropas de tierra es algo parecido á la Real Academia de la Lengua Española. Esta *limpia, fija y da esplendor* al incomparable idioma cervantino. Aquella *limpia, fija y da esplendor* á nuestras maniobras guerreras en los futuros campos de batalla. Pero... hagamos un pequeño alto en nuestra marcha, y meditemos.

¿Quién ha de realizar los movimientos tácticos? ¡Ah, caracoles! ¡Ya pareció aquello que tanto molestaba y sigue molestando á nuestros ilustres guías de la Academia de Infantería!

Los movimientos tácticos ha de realizarlos el hombre, el soldado.

¿Pero... ¿existe el soldado? ¿Se hacen soldados en España? ¡Haca siglos (no años) que vivimos en el más craso de los errores, y eso que no podemos lamentarnos del número de *buenas lecciones* recibidas. La Historia moderna señala con trazo indeleble la estela de nuestras derrotas. En poca más de un siglo hemos perdido Méjico, las Floridas, el Perú, la Argentina, Chile, Cuba, Puerto Rico, Filipinas, y creo que *algo más*, la *LEYENDA*; pero basta con lo dicho.

¿Rectificación en nuestra manera de ser? ¿Aprendizaje en las buenas escuelas? ¿Sinceridad y amor á las realidades de la vida? ¡Sí, sí! Ni por pienso.

En cierta ocasión, unas pobres gentes vinieron al despacho oficial donde yo desempeñaba un cargo altamente seglar, pidiéndome nada menos que mi intervención como *capellán para arreglar* un matrimonio desavenido.

Asustado me dejó la proposición. ¡Hiceles ver que yo no entendía una palabra de leyes eclesiásticas ni de cánones.

Insistían aquellos desgraciados en que yo era un hombre de *CULTURA EXCEPCIONAL* (?) y que debía saber de todo.

Mi asombro seguía en aumento, y unos tras otros *largábales* multitud de razonamientos para convencerlos de que el llamado á arreglar sus cuitas era el cura de la parroquia próxima.

Por fin, tras larga brega, logré mi propósito.

¿Han hecho algo de esto la Comisión de táctica? Son muchos los señores que se han inhibido de tomar parte en la confección del reglamento de Gimnasia, puesto que no son *capellanes*!

Veo por ahí algunos dignos señores de la mencionada Comisión preguntando por el «Barón del Charrasco». Servidor de ustedes.

El «Barón» honrase manifestando á los que desean conocerle que nada desea ni pretende, ni ambiciona honores ni riquezas para ser completamente feliz; bástale con ver las cosas de gobierno en buen camino.

Puede presentar pruebas de su falta de ambición; por no acomodarse á ciertas prácticas corrientes, no prosperó cuando tenía pocos años y ocasión propicia en otras campañas. Por la actual, renuncia á todo provecho personal; aunque represente poco, esta conducta la seguirá con resolución; su modesta posición no está en la vida oficial, toda oropel. Educado en la mayor austeridad, sería capaz de derrochar una fortuna por sostener una verdad.

He aquí la explicación de sus críticas: Las personas importanle poco. No así los hechos. Y puesto que de hechos hablo, veamos el Reglamento para la instrucción táctica de las tropas de Artillería, y entre sus páginas, *¡pásmate, lector!*, he visto unos cuantos grabados de personas que parecen ser soldados de la brillante Arma que maneja en las batallas al rey de ellas: al cañón.

Paréceme de momento estar contemplando unos cuantos modelos de figuras coreográficas. Algo así como los tiempos de un baile de odaliscas ó de variedades, hoy tan en boga. Mi primera tentación fué de risa, y no pude contener una franca carajada.

¿Quién habrá inventado este método de gimnasia sistemática? ¿Es que los artilleros necesitan conocer los distintos tiempos y actitudes de los bailes para manejar las piezas?

Cualquiera persona medianamente conocedora del trabajo corporal que exige el manejo de grande pesos, como son: conducción de granadas, arrast e de cañones, montajes, accesorios, etc., etc., comprende que aquellos movimientos de torsión del tronco, elevación de piernas y sigüentes, son un disparate manifiesto.

Sin duda alguna que los dignos é instruidos señores encargados de la confección del reglamento, estaban en gimnástica lo mismo que «El Barón» respecto á leyes canónicas. Lo peor del caso es que no renunciarán á seguir desempeñando su papel, y de un momento á otro verá la luz pública el nuevo reglamento (de educación física, ¡eh!) para las Armas de Infantería y de Caballería.

Pleno ocuparme de ellos, así como insistiré en el de Artillería, con algún detenimiento, y digo de antemano que el método sueco es excelente para la escuela, pero *no sirve para hacer hombres de guerra*. Lo razonaré y discutiré científicamente en tiempo oportuno.

Dicho método sirve para la gimnasia en la infancia y en la vejez. En los convalecientes y en algunas enfermedades, como gimnasia médica, y para los hombres en la edad adulta, cuando no se persiga con el ejercicio otro fin que el puramente higiénico.

Pero para la guerra hay que ser *muchísimo* más que un hombre saludable; hay que ser un hombre fuerte, vigoroso, resistente, en toda la extensión de la palabra, y dotado de la máxima agilidad y de la máxima destreza del ejercicio. Y esto no se consigue con unos cuantos movimientos de flexibilidad, precisa algo más fundamental de trabajo muscular y adiestramiento. ¿Se han enterado los dignos señores de la Comisión permanente de táctica?

El Barón del Charrasco.

Diario Oficial

(Del día 2 Abril 1911.— Núm. 74.)

Estado Mayor del Ejército.

Ascensos.—Al empleo superior inmediato los señores que siguen:

Teniente coronel D. Gaspar Terorío.
Comandantes: D. José García Cere, D. Juan Mora y D. Narciso Soler.

Capitanes: D. Emeterio Muga y D. Gregorio Sabater.

Reemplazo.—Pasa á esta situación el comandante D. Angel Martínez.

Infantería.

Matrimonios.—Concédese licencia para contraerlo al primer teniente D. Francisco Rodríguez.

Gratificaciones.—Se concede la de los doce años á 16 primeros tenientes que los llevan de Oficial.

Caballería.

Ascensos.—Al empleo superior inmediato, los señores siguientes:

Comandante D. Salvador González.
Capitanes: D. Lucas Valle, D. Indalecio Vázquez y D. Antonio Espinosa.

Primeros tenientes: D. Emilio Picozo, don José Pérez y D. José Bartolomé.

Matrimonios.—Se concede Real licencia al primer teniente D. Julio Iñigo.

Artillería.

Ascensos.—Al empleo superior inmediato, los señores siguientes:

Teniente coronel D. Ricardo Sánchez.
Comandante D. Francisco Sierra.

Capitanes: D. Manuel de la Dehesa y don Antonio Pérez Marín.

Primeros tenientes: D. Manuel Ortiz de Landazuri y D. Luis Escassi.

CRONICA DEPORTIVA

Según noticias que llegan á nosotros, en breve aparecerá un semanario deportivo ilustrado, con el nombre de *Semana Sportiva*, el que, á juzgar por el programa que piensa desarrollar, seguramente tendrá buena acogida entre los elementos deportivos.

Como primer acto de presentación, llamémosle así, trae en cartera la organización de una carrera de bicicletas, de 100 kilómetros, en carretera. Apoyada la idea por los Sres. Arroyo y González, representantes en Madrid de la casa *Aleyon*, de París, éstos facilitan los premios de tan importante prueba y ya se cuentan entre ellos una magnífica bicicleta de carreras como primer premio, y de segundo una preciosa copa de plata; otros muchos completarán la serie, pues se proponen, á ser posible, que todos los corredores tengan premio.

Esta prueba resultará interesantísima, pues con objeto de que en ella puedan tomar parte todos los favorecidos de la casa, se correrá en forma de *handicap*, que establecerá un Jurado competente y conocedor de la fuerza de los contendientes, estableciendo como única condición que se corra con bicicleta marca *Aleyon*.

En el elemento ciclista ha despertado mucho interés la carrera, y puede asegurarse que el 30 de Mayo próximo, día señalado para la fiesta, será un acontecimiento para los anales del ciclismo madrileño.

Sigue cada vez más en auge entre los jóvenes deportistas la afición á la montaña y turismo.

Aprovechando las pasadas fiestas, se han llevado á cabo dos interesantísimas excursiones por la Sección de montaña y turismo de la Sociedad Gimnástica Española, que con gran entusiasmo y competencia preside nuestro amigo Kindelán (J. M.).

Con dirección á Coria (Cáceres) marcharon los Sres. M. Morales y R. González, en donde han recopilado una serie de estudios y datos curiosísimos, á más de artísticas fotografías, que aumentarán el ya importante archivo de la Sección, que pronto será un valioso catálogo para los que frecuentan el turismo.

No obstante lo inseguro del tiempo, salieron para Navacerrada, Puerto de los Colos y Monasterio del Paular, regresando por el Puerto de la Morcuera y Miraflores, Colmenar, otra expedición guiada por el infatigable *alpinista* José F. Zabala, á quien acompañaban sus hermanos señoritas Trinidad y África y Félix y los Sres. Bona, De Miguel y Arche.

La enorme cantidad de nieve, que en

la mayor parte del recorrido alcanzaba una altura de tres metros, borrando hasta el trazado de los caminos, la fuerte ventisca y la densa niebla dificultó extraordinariamente la marcha, al extremo de hallarse en algunos momentos, sobre todo en la meseta de la Morcuera, completamente desorientados; únicamente el completo conocimiento que de la Sierra tiene el Sr. Zabala y el ánimo de sus acompañantes, que no decayó un momento, hicieron que la expedición terminara sin percance lamentable, aunque con grandes fatigas, que hoy reflejan los animos *alpinistas* con el entusiasmo del que sufre las consecuencias de una afición tan arraigada.

Nuestra enhorabuena á los viajeros.

José Fraile Carrillo.

“España Nueva“

Dice nuestro estimado colega: «Los hasta ayer redactores de este periódico presentaron el día 24 del mes pasado la dimisión de sus cargos, fundada en motivos de régimen interior y disciplina del mismo.

Esta dimisión fué puesta en manos de la Gerencia y del Consejo en forma tan amistosa, que todos los dimisionarios se prestaron á continuar en el periódico el tiempo suficiente para poder ser sustituidos.

Posteriormente—y á reiteradas instancias del Sr. Soriano, que deseaba concordia y paz entre su familia periodística—presentaron los redactores unas bases de avenencia que, mancscabando las lógicas atribuciones de la Sociedad propietaria de este periódico, no pudieron ser aceptadas totalmente por ésta, ni podrían serlo por ninguna, pues una de ellas se refería al nombramiento y separación de redactores, que no podría hacer libremente quien los pagaba, exigiéndose el visto bueno de la redacción.

En estas negociaciones, una parte de los redactores se dió cuenta de la imposibilidad de aceptar íntegramente tales bases, y se separó del grupo de compañeros, continuando en nuestro periódico. El resto, para dejar sus puestos á los nuevos redactores, dejó ayer de pertenecer al periódico y continuar sus trabajos en una nueva publicación que pronto verá la luz, y cuyo éxito deseamos.

La nueva Redacción, formada por personas cuyos nombres son bien conocidos en la política, el periodismo y el arte, continuará las tareas de sus antecesores con igual libertad de criterio y la misma independencia de juicio que constantemente han sido la característica de *España Nueva*; de suerte que nuestros lectores no podrán notar diferencia alguna en la marcha política del mismo, y si sólo verán que, en beneficio de la publicación, no ha dudado la Sociedad Anónima propietaria de ella en hacer cuantos sacrificios son precisos para justificar sus constantes éxitos.»

Extranjero

Los armamentos en Alemania.

París.

El discurso pronunciado ayer por el canciller alemán Herr Bethmann Hollweg ha causado en Inglaterra, pero sobre todo entre los liberales, un efecto desastroso. Los imperialistas, cuya principal preocupación es mantener el predominio de la Gran Bretaña á todo trance, siquiera sólo aspiren en apariencia á la superioridad naval, no se escandalizan en el grado que sus antagonistas; pero éstos, que se lisonjaban con la esperanza de aligerar las abrumadoras cargas militares, que abruma á los elementos productores de Europa, han sufrido terrible desencanto.

El radical *The Daily News* escribe: «El discurso pronunciado ayer en el Reichstag por el canciller alemán debe ser considerado como algo desconcertante en la cuestión del desarme. Herr Bethmann Hollweg dice poco más ó menos lo que han dicho muchos cancilleres alemanes. Nos felicitáramos si viéramos indicios más ciertos de un cambio de actitud.»

The Morning Leader, liberal, opina que no ha llegado aún el momento; los funcionarios alemanes siguen prefiriendo encerrarse en una actitud de escepticismo y desconfianza; sin embargo, no debe olvidarse que, tarde ó temprano, los gobiernos habrán de ceder bajo la presión de la opinión pública.

A juicio de *The Daily Express*, unionista, cuantos esperaban que las declaraciones de sir Edward Grey produjeran excelente efecto en Alemania, quedarán desorientados.

El Reichstag alemán se niega á tomar en consideración toda proposición de limitación de armamentos, juzgándola irrealizable, y esa Asamblea, resueltamente pangermanista, persiste en mirar la idea de arbitraje universal como ilusoria y quimérica.

«Si así es—prosigue,—nada hay que decir ya respecto de los esfuerzos de Alemania para arrancarnos la supremacía naval: sabremos contestar al cañón con el cañón; al barco con el barco; á los millones con los millones.»

El discurso del canciller alemán, en sentir del liberal *The Daily Chronicle*, ha producido un enfriamiento, como una ráfaga de viento invernal, en el ardor de muchos diputados. «La idea del presidente Taft es tan imposible de realizar como el desarme universal—ha dicho el canciller.—Ese lenguaje no tiene nada de sorprendente. El arbitraje universal es una utopía, una de esas cosas que los políticos esperan, al parecer, cuando miran á las estrellas y olvidan que tienen los pies sobre el suelo.»

Estado sanitario

Según *El Siglo Médico*, la enfermedad que existe en Madrid es numerosa, aunque por fortuna no sea más que de casos corrientes sobre padecimientos catarrales y reumáticos, que terminan bien, con desigual resistencia, y sin determinar un aumento considerable en la mortalidad. Las neuralgias faciales, ciáticas y pleuridias son frecuentes y tenaces. Abundan los desarreglos gástricos y gastro-intestinales y aumentan los estados congestivos de algunos órganos, especialmente los abdominales, hígado y bazo.

En los niños hay una enfermería muy crecida. Sigue el sarampión apretando con carácter endémico intenso. La varicela ha disminuido.

Cámara de Comercio

Al dar cuenta en estas columnas de la nueva Junta de la Cámara de Comercio para el presente año, se ha omitido por un olvido involuntario, en la sección de industria, el nombre del distinguido vocal de la misma D. Miguel Lorenzale.

Con mucho gusto hacemos esta aclaración.

Banco de España

Empréstito de Marruecos 5 por 100.

Venciendo en 1.º de Abril próximo el cupón núm. 2, de pesetas 12,50, de las Obligaciones del Empréstito del Gobierno Imperial de Marruecos, 5 por 100, 1910, y autorizado especialmente este Banco para satisfacer su importe con la bonificación que tenga el cambio sobre París, á la vista, se pone en conocimiento de los poseedores de esta clase de valores que desde el referido día 1.º de Abril podrán presentar el cupón de que se trata en la Sección correspondiente de la Caja de Efectos, bajo facturas que en la misma se facilitarán, y les será abonado en el acto su importe con la bonificación que diariamente se fijará.

Las personas que tengan esta clase de valores constituidos en depósito en las Cajas del Banco, podrán, si lo desean, percibir el importe del cupón en la forma indicada, bastando para ello la presentación del correspondiente resguardo en la Caja de Efectos; pero se advierte que, en tanto no lo efectúen así, el Banco tendrá en suspenso el corte del cupón, entendiéndose que los interesados desean hacer por sí el cobro.

Madrid, 31 de Marzo de 1911.—El secretario general, *Gabriel Miranda*.

Centro de cultura hispano-americana

El conocido publicista D. Pio Silbent, del Colegio de Doctores y de la Comisión de Enseñanza de la Unión Ibero-americana, disertó el viernes en dicha Sociedad acerca de «La lengua, primera creación del espíritu de la R. 22.»

El orador, con frase fácil y elevación de concepto, expuso la conveniencia de contribuir todos á la mayor expansión de la cultura hispano-americana, estimándolo una necesidad y hasta ineludible obligación que, dijo, debe acentuarse en los que por su gran mentalidad han alcanzado en el vasto campo de la ciencia envidiable puesto.

Los argumentos aducidos por el orador para robustecer sus opiniones sobre las dis-

tintas fases del admirable trabajo que desarrollaba, expuestas en forma sencilla y documentadas con citas de pro y contra, fueron muy acertados y merecieron unánime aprobación de la selecta concurrencia que acudió á escuchar al Sr. Silbent.

Puso de manifiesto que, salvo honrosas excepciones, las obras que se editan actualmente carecen de fondo y sintaxis, haciendo notar la diferencia de dominio del léxico que existe entre los escritores contemporáneos y los clásicos.

Terminó la primera parte de su conferencia, que continuará el próximo viernes 7 del corriente, con una prolongada salva de aplausos y felicitaciones al orador.

Hoy lunes, á las seis y media de la tarde, en el local de la Unión Ibero-Americana (Alcalá, 73), disertará sobre el tema «Ideas filosóficas y religiosas de los americanos en la época del descubrimiento» el académico, publicista y catedrático de la Universidad Central doctor D. Adolfo Bonilla San Martín.

La reconocida competencia del conferenciante en estas materias, sus condiciones oratorias y vasta cultura, hacen presumir que su labor aportará elocuentes datos á la historia de las Naciones del Nuevo Mundo.

Corrida de la Prensa

Espadas: Machaquito, Vicente Pastor, Gallito y Regaterín. Sobresaliente, Rafael Gómez.
Toros: Dos de Anastasio Martín, tres de Benjumea y dos de Pablo Romero y Santa Coloma.

Buen día y animación, muchas niñas elegantes, con trajes despanpanantes y alguno que otro mantón.

Como si fuesen buen pan, las entrañas se vendieron y á tomar acudieron ¡hasta desde el I doctán!

Aplaudida y muy airosa, la cuadrilla hace el despejo, y yo en paz á mi masa dejo para pasar á la prosa.

Primero.

«Guapito», cárdeno claro y alto de cuerna. Es de Anastasio Martín.

Un marronazo del Gordo, haciendo Machaquito un buen quite. Zurito pone un puyazo malo, corriendo peligro Regaterín al quitar. Otro malo de Zurito y uno bueno del Gordo. Otro picotazo y á banderillas.

Blanquet deja al cuarteo medio par de lujo y Cantimplas uno bueno igual, repitiendo el primero con uno de palos corrientes, cuarteando. Es aplaudido.

Machaquito, de verde claro y oro, da varios pases de pitón á pitón, alternando con otros por bajo.

Entrando bien, da un pinchazo. Continúan los pases, dando entre ellos dos de pecho, en los que aguanta mucho.

Entra derecho, y coloca media estocada desprendida, rodando el toro. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Segundo.

«Galquito», berrendo en castaño, listón y con buenas defensas, de Benjumea.

Pastor da dos verónicas parando mucho. (Aplausos.)

Un puyazo malo de Cantaritos. Un marronazo de Melones, saliendo tropezado y haciéndole el quite Gallito, en el cual se alorea. Este, como otro en el que sale abanicando por las afueras, es aplaudido. El bicho toma dos varas más.

Aranguito pone un par de lujo al cuarteo, del que sale perseguido. Morenito de Valencia coloca medio malo y repite con otro cuarteando. Para terminar prende el primero uno y Morenito otro al relance.

Viste Pastor de café y oro.

Dos pases altos, otros dos de pecho, dos naturales y uno por bajo, es lo que da Vicente, parando mucho y coreado por ¡olé! Continúa pasando por bajo y alto. Más pases con ambas manos. Se perfila y al entrar se le arranca el toro, dándole un pinchazo bajo. Sigue pasando y entra para dejar una estocada honda y desprendida.

El toro le engancha por una pierna, sin que ocurriese nada lamentable.

Tercero.

«Corbaitillo», berrendo en cárdeno, bajo de pitones, pero bien armado. Es de Pablo Romero.

Tres verónicas y una navarra sin rematar, por haberse ido el toro, es lo que da Gallito. Salsoso le propina cuatro picotazos y un marronazo. Carriles deja también que el toro se le cuele.

Blauquito pone un par cuarteando. Posturas otro igual, y repite el primero con uno bueno.

Gallito luce terno rojo y oro.

Recoge al toro con unos cuantos pases por bajo. Sigue la faena sin nada vistoso. Algunas carreritas, y entra alargando el brazo para dejar media un tanto atravesada. (Algún pito.)

Cuarto.

«Alouçillo», negro meano, gacho y astillado del derecho. Es de Santa Coloma.

Toma de refilón dos puyazos de Carranza y Broncista.

Regaterín da seis verónicas paraditas. El toro recibe cinco puyazos, demostrando poder.

Los espadas bien en los quites.

Palomino coloca un par de lujo cuarteando; Regaterín II otro bueno igual. Repiten ambos con dos de la misma marca.

Lila y oro es el traje de Regaterín.

Uno ayudado por alto, otro igual por bajo saliendo de armado. Tres pases más de los últimos, y ayudado por el peonaj continúa algo embarullado. Más pases para entrar cuarteando y dar un pinchazo en hueso. Sigue parando y desde lejos entra para dejar un pinchazo que escupe la res. Entrando mejor, propina media estocada delantera.

El hermano saca con el capote el estoque. Llega un aviso. Por fin deja una honda y baja que acaba con el bicho. (Algunos pitos.)

Quinto.

«Canastero», meano y bien puesto. Es de Santa Coloma.

Acomete contra la barrera al perseguir á un peón.

Machaquito da tres verónicas, parando en dos.

Entre Zurito y el Gordo pinchan siete veces.

Camará pone medio cuarteando; Cantimplas hace lo propio con uno entero, y repiten ambos con medio el primero y uno el segundo.

Machaquito pasa con desconfianza, perdiendo la muleta en uno. El toro achucha, por lo que le torea con la derecha. Se perfila, y olvidando el camino, da un pinchazo sin soltar. Deja media ida, perdiendo el trapo, que queda colgado en el testuz del bicho. Entra otra vez, tapándose el de Coloma. Un aviso. Por dos veces entra sin herir, y dobla el toro. (Algún pito.)

Sexto.

«Tjalilito», berrendo en castaño, corto de pitones y astillado del izquierdo. Es de Pablo Romero.

Pastor da dos verónicas, parando sólo en una.

Empleando los picadores toda clase de artimañas, consiguen que el manso se salve del fuego.

Pepín de Valencia coloca medio al cuarteo y repite con otro á la media vuelta. Morenito de idem pone uno cuarteando.

Vicentillo le saluda con varios pases por alto y entra dando el saltito correspondiente para dejar, en terrenos del 5, una estocada honda que no distingo bien desde el 10. (Aplausos y vueltecita.)

Séptimo.

«Perrero», berrendo en negro, botinero y bien armado. Es de Benjumea.

Gallito le saluda con unas verónicas paraditas. (Palmas.)

Salsoso pone un alfilerazo y Carriles una puya buena.

En este quite es aplaudido Rafael. Dos picas más, y al segundo terefo.

Gallito coloca un par al cuarteo (palma), repite con otro igual, y prende otro adornándose, y que es aplaudido.

Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por alto, dos por bajo, otros de pecho, naturales y entrando bien; tropieza con hueso. Más pases por bajo, saliendo tropezado en uno, y entra nada más que regular para dar un pinchazo sin soltar. Por tercera vez da un pinchazo delantero, repitiendo con otro. Más pases, y echándose fuera deja media delantera. Intenta descabellar á la ballestilla, y acierta con el estoque á la primera. (Palmas.)

Octavo.

«Relator», negro entrepelao y bien armado. Es de Anastasio Martín.

Regaterín da unas verónicas un tanto sosas.

Como ni por casualidad consiguen mojar los piqueros, es condenado «Relator» al vil fuego.

¡Pero qué aburrimiento!

Palomino y Regaterín II prenden al manso tres pares y medio al cuarteo, media vuelta y revuelo de espote.

Regaterín sale perseguido en el primer pase, y continúa con varios más, todos desconfiados, y entra regular, para dejar media estocada delantera, que escupe la res. Más pases, y echándose fuera coloca una estocada caída.

Noveno.

«Dormillero», negro bragao y bajo de cuerna. Es de Benjumea.

Gómez da dos verónicas parando, adornándose al rematar.

La lidia sin orden ninguno, y así toma el toro las puyas de reglamento.

Los banderilleros de Gómez le prenden dos y medio de pares.

¡El bostezo cundel!

Gómez, de azul oscuro y oro.

En el primer pase sale atropellado, rompiéndolo el toro la taleguilla. Sigue parando

demostrando mucha vista. Dos pases por el lado con la derecha. Más pases, algunos pasando, y entra para dejar media desprendida. Muebla el toro, y el purtillero a la primera.

Falónia.

La insurrección de Albania

Salónica.

La insurrección que ha estallado en Albania es mucho más grave de lo que se creyera en los primeros momentos. La sublevación comenzó a unirse en la frontera montenegrina 4.000 albaneses emigrados. Todos ellos estaban armados de fusiles modernos, de pistolas automáticas y de bombas de dinamita. Se les unieron 2.000 voluntarios montenegrinos. La invasión fué rápida y enérgica. La frontera estaba defendida por 20 blocaos, guarnecidos por algunos centenares de soldados turcos.

Todos ellos fueron atacados simultáneamente. Los turcos se defendieron durante veinticuatro horas con su acostumbrado valor. Pero, vencidos por la superioridad numérica de sus adversarios, evacuaron, uno tras otro, los veinte blocaos.

Tuvieron 200 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Especialmente la toma de los blocaos fué debida al empleo de las bombas de dinamita. Cuando el fuego era más nutrido, algunos albaneses se aproximaban a la carrera a los blocaos y arrojaban contra ellos bombas explosivas.

Y éstas, al estallar, causaban enormes destrozos en las paredes y techos de las citadas fortificaciones. Los turcos hicieron una admirable retirada. Concentraron sus veinte destacamentos, y reunidos en columna replegarón sobre Tuzi. Esta ciudad es defendida por algunos fuertes de no muy difícil expugnación.

Los albaneses y los montenegrinos, reforzados por centenares de arnautes que corrian a unirseles desde todos los puntos de la Albania septentrional, atacaron dicha población con una impetuosidad extraordinaria. Esta nueva lucha ha durado un día y una noche.

Los turcos, muy inferiores en número, se batieron bizarramente. Uno á uno fueron tomados por asalto todos los blocaos de Tuzi. Y la guarnición de esta ciudad tuvo que proceder á la evacuación de la misma. En todo el vilayeto de Skutari de Albania menudean las partidas de rebeldes. Las autoridades turcas se han refugiado en la capital, temiendo las venganzas de los albaneses. Como se sabe, cuando procedieron al desarme de éstos, emplearon la violencia y la crueldad. Y todas las poblaciones albanesas, cristianas y mahometanas, juraron vengarse. Miles de arnautes huyeron á Montenegro, compraron armas y organizaron la invasión de su país. Y ésta ha determinado un formidable alzamiento. Los insurrectos dominan como dueños en los distritos de Kasstrati, Hoti y Klementi. En ellos no queda ni una autoridad, ni un soldado ni un policía turco.

Desde Sevilla

Sevilla.

A la hora anunciada llegó S. M. el Rey, á quien esperaban en la estación las autoridades civiles y militares, los altos funcionarios palatinos y otras personalidades particulares y del elemento oficial.

A la salida de la estación montó en un automóvil, en el que se dirigió al Alcázar, en donde cambió de traje, vistiendo uniforme de Infantería del regimiento del Rey, con insignias de capitán general.

Su Majestad permaneció pocos momentos en su regia morada, saliendo en seguida en automóvil, acompañado del jefe de la Casa Real, general Sánchez Gómez, con dirección al cuartel del regimiento de Granada.

En otro automóvil seguían los ayudantes conde del Grove y Martínez Anido.

En la puerta del cuartel esperaban la llegada del Rey y sus acompañantes el capitán general, Sr. Delgado Zuleta; el gobernador militar, Sr. Contreras; el general de división Sr. Ortiz Saracho y el de brigada Sr. Sala, jefe de Estado Mayor.

Su Majestad el Rey fué recibido con los honores de ordenanza.

En la segunda galería se encontraban todos los oficiales que no tenían sitio en la formación.

En el patio del cuartel estaban formadas

las tropas por este orden: al frente los veteranos, tras éstos los reclutas. También formaban los reclutas destinados á nuestras posesiones de Africa, que reciben instrucción de los oficiales de los regimientos de Granada y Soria.

El Rey revistió todas las compañías, pasando después á las dependencias del cuartel, algunas de las cuales están puestas con verdadero lujo.

Fijóse S. M. en la capilla, de reciente construcción, y en la que han trabajado soldados del regimiento de Granada.

En la cocina probó el Monarca el rancho destinado á los soldados.

En la enfermería pidió detalles de la causa del fallecimiento de un soldado, ocurrida recientemente; después conversó con algunos enfermos.

Cuando ya se retiraba, al llegar á la escalera principal, leyó el Himno á la bandera y algunos hechos históricos narrados en cartelas que había en el muro.

Fijóse asimismo en otra escalera, en la que hay pintada en el muro otra cartela en la que se lee el Himno del Regimiento, letra del poeta D. José Montoto, música del director de la Banda.

Satisfecho de su visita, felicitó al coronel del regimiento, dándole elogios á los jefes, oficiales y á la tropa, ordenando que por cuenta de la Intendencia el Palacio se obsequiara á la tropa con un rancho extraordinario.

Durante la visita de S. M. al cuartel se hicieron algunas fotografías.

Habiendo mejorado algo el tiempo, ha podido jugarse la anunciada partida de polo, capitaneando el Monarca el bando que formaban con él los hermanos Santos Juárez y Mr. Millé.

El bando contrario lo formaban el marqués de Viana, el duque de Arlón, el conde de Maza y el marqués de Villavieja.

Ha vencido el bando que capitaneaba el marqués de Viana.

La partida la han presenciado la Reina, la duquesa de San Carlos, duque de Santo Mauro, condes de Ruidón y Grove, marqués de la Torrejilla y Sres. Grinda y Balseiro.

La vigilancia de la moneda

Cuando se recogieron las monedas ilegítimas de cinco pesetas, adoptáronse varias medidas para evitar que se siguiera cometiendo el fraude de las acuñaciones merced al bajo precio de la plata.

Al efecto se designó una Policía especial encargada de investigar cuanto á ese asunto se refiriese, y se exigieron guías de circulación para la plata laminada. Pero parece que estos servicios tan importantes, especialmente el de la Policía, se han dado al olvido. El hecho es que en la actualidad circulan con exceso, de nuevo, no sólo los duros llamados sevillanos, sino otros falsos, con el busto de Amadeo.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS	DÍA 31	DÍA 1
4 POR 100 PERPETUO INTERIOR		
Fin corriente.....	84 00	81 20
Fin próximo.....	85 15	00 00
Serie F, de 50.000 pesetas.....	84 09	84 15
» E, de 25.000 ».....	85 10	84 20
» D, de 12.500 ».....	85 00	85 50
» C, de 5.000 ».....	87 35	87 55
» B, de 2.500 ».....	00 00	00 00
» A, de 500 ».....	87 45	87 00
» G y H de 100 y 200 ».....	00 40	00 06
En diferentes series.....	87 00	87 00
AMORTIZABLE 5 POR 100		
Serie F, de 50.000 pesetas.....	000 00	101 75
» E, de 25.000 ».....	001 75	101 75
» D, de 12.500 ».....	101 75	101 75
» C, de 5.000 ».....	101 85	101 80
» B, de 2.500 ».....	101 85	100 80
» A, de 500 ».....	101 85	101 00
En diferentes series.....	450 80	101 80
BANCOS Y SOCIEDADES		
Acciones del Banco de España.....	33 00	449 00
Idem de la Compañía de Tabacos.....	0 00	388 00
Sociedad Eléctrica de Chamberí.....	309 00	000 00
Idem Unión de Explosivos.....	50 00	309 00
Azucareras preferentes.....	46 50	50 50
Idem ordinarias.....	00 00	00 00
CAMBIOS SOBRE EL EXTRANJERO		
Paris, á la vista.....	8 45	8 40
Londres á la vista.....	27 43	00 00

Pippermint

TÓNICO, REFRESCANTE, DIGESTIVO Y DE SPORT. EL PIPPERMINT está recomendado por los más eminentes médicos como anti-colérico.

GECC Freres Revel (France)

Casa fundada en 1796.

El cartel para hoy

ESPAÑOL.—A las 9. (Popular) Señora ama.

PRINCESA.—(Moda) A las 9. Yo puse una pica en Flandes y la cena de las burlas.

COMEDIA.—A las 9, La gata de Angora.

LARA.—A las 9 y 11/2, El corazón despierto.—A las 10 1/2 Canción de cuna. A las 6 1/2 (doble), Mi cara mitad y Madrecita.

APOLO.—A las 6 1/2, Los mosqueteros. A las 7 3/4, El trust de los tenorios. A las 10, Pajaritos y flores.—A las 11, Agua de noria.

COMICO.—A las 6 1/2 (doble), La moza de mulas.—A las 10, (especial), Los viajes de Gulliver.

ESLAVA.—A las 6, (doble), El conde de Luxemburgo A las 9 La balsa de aceite. A las 10, La Corte de Faraón.—A las 11 1/4 Molinos de viento.

GRAN TEATRO.—A las 6, El país de las hadas.—A las 7, La república del amor. A las 10 1/4, El poeta de la vida.—A las 11 1/4, El país de las hadas.

NOVEDADES.—A las 6 Renato, conde de Luxemburgo.—A las 7 1/4, Huelga de criadas.—A las 8 3/4, Dora la viuda alegre.—A las 10, Flora, la viuda verde.—A las 11 1/4, La loca fortuna.

MARTIN.—A las 6, 11/4, Los hombres alegres. A las 7 1/4, La flor de la serranía. A las 9 1/4, Mayo florido.—A las 10 1/4, El iluso Cañazares.—A las 11 1/4, El pueblo del pelecón.

LA GRAN VIA.—A las 6 y 11/2, El terrible Pérez.—A las 7 1/2 Huelga de criadas. A las 10, El dúo de la africana.—A las 11 El amor que huye.

COLISEO IMPERIAL.—(Concepción Jerónima, 8).—A las 4 y 11/4 y 8 y 11/4.—Secciones de películas.

A las 5, No existe felicidad.—A las 6, Zorzamora.—A las 7 1/4 Ciencias exactas.—A las 9 1/4, Parroquiana...rabanitos!.—A las 10 1/4, (doble), La sombra del padre.

Imprenta y Litografía «El Porvenir.» M. de Velasco y Compañía. Pizarro, 15, Madrid.—Teléfono 3.444

70 MEMORIAS

falanges y escuadrones, y no teniendo á sus espaldas quien le pudiese estorbo, los contingentes de Alemania y los polacos le conquistaban la Silesia. Más que esto todavía, para que no faltase nada á su fortuna, su enemigo más antipático, el Rey Gustavo IV, ajustó un armisticio indefinido con los ejércitos franceses, no por que se encontrase en un apuro, más por picar á la Inglaterra, que se tardaba en socorrerle y que reusaba mandar de las tropas auxiliares no enviadas. Por esta coyuntura inesperada las tropas que invadían la Pomerania sirvieron á estrechar á los prusianos en Danzig y á conseguir más pronto el rendimiento de esta plaza. Segura así su izquierda, y superior con mucho al enemigo, no importó nada á Bonaparte que las negociaciones fuesen rotas. Rompiólas con efecto el 1.º de Moscú, y acertó á romperlas cabalmente á la peor hora, cuando todo se hallaba en contra suya. Bonaparte dejó que comenzase su enemigo para poder contar que no era el quien se oponía á las paces deseadas; más como aquel que rompe un dique que contenía al torrente, así se halló Alejandro; y así como el torrente, cayó Napoleón sobre los rusos, y en obra de diez días, cada combate un triunfo y cada marcha una victoria, dió en Friedland cima á la campaña. El vencido y el vencedor se abrazan en el Niemen. Alejandro acompañado de ver al triunfador en sus fronteras, en vez de retirarse, de apellidar su imperio, y de arrear á su enemigo y empujarlo en una larga guerra porfiada lejos de las fronteras de la Francia, ó á lo menos dejar sesientas leguas de la Francia, ó á lo menos dejar pendiente su querrela, pide la paz á cualquier precio, se vuelve su instrumento, se muestra un entusiasta y un oficioso cortesano del que le había humillado ya un oficio cortésano del que le otorga cuanto pide. Le deja

71 DEL PRINCIPE DE LA PAZ MEMORIAS

dueño de la Europa, y acepta su permiso de agrandar-se en la Finlandia y en Turquia. Todos saben cual fué el tratado de Tilsit, cual la misera suerte de la Prusia; con qué facilidad el grande autócrata Alejandro, por complacer al nuevo amigo, entró en parte del despojo de su íntimo aliado Federico, en cuyo auxilio había venido; cómo cerró sus ojos al porvenir de la Alemania reconociendo á bulto cuanto Napoleón quisiese hacer más adelante en los estados que ocupaba de los príncipes germánicos (1); cómo desaparecieron de esta lista el elector de Hesse, el príncipe Guillermo de Brunswick, el príncipe de Orange-Fulda y varios otros que fueron arrastrados á la guerra en favor de la Prusia y de la Rusia (2), como la Sajonia; ésta alzada y engrandecida, los otros más endebles, reducidos los unos á la nada los otros mutilados; el nuevo reino de Westfalia levantado sobre los despojos de la Prusia y de estos príncipes (3); los que alcanzaron gracia, encadenados á

(1) Véanse sobre esto los artículos XV, XIX, XX y XXV del tratado de paz de Tilsit entre Rusia y la Francia.

(2) Por la intercesión del emperador Alejandro concedió Bonaparte una pensión de ochenta mil francos al príncipe de Orange-Fulda, y otra de sesenta mil al príncipe Guillermo de Brunswick. Al elector de Hesse no quiso señalarle renta alguna, alegando ser sabido que tenía muchos fondos en los bancos extranjeros. «A lo menos los otros dos no pedirán limosna enteramente,» le respondió Alejandro, y le dió gracias.

(3) La dotación del reino de Westfalia, erigido en favor de Gerónimo Bonaparte, se componía de las posesiones siguientes: los estados de Brunswick-Wolfenbütel; la parte de la Marca situada en la orilla izquierda del Elba; la del país de Magdeburgo en la misma orilla el territorio de Halle; el país de Halberstadt; el de Hildesheim y la ciudad de Goslar; el territorio de Quedlinburg; el condado de Mansfeld; el Eichsfeld con Erfurt, Mulhausen y Nordhausen; el condado de Stolberg; los estados de Hesse-Cassel;

DEL PRINCIPE DE LA PAZ MEMORIAS

que llevaba de trastornos y destrozos; entró á contar los días sangrientos y nefandos de aquel durísimo período en que nación ninguna, ni por prudente y moderada, ni por guerrera y atrevida, por grande ó por pequeña, por animosa ó tímida, ni una tan sola en todo el continente quedó á salvo del furioso incendio que agitaban la Francia y la Inglaterra. Cuando ninguna tuvo ya defensa, cuando la ley común en que estribaba la inmunidad sagrada de los Gobiernos y los pueblos dejó de ser un baluarte contra las ambiciones y la lucha de aquellas dos potencias colosales, cuando ningún respeto humano, ni de moral, ni de política, fué bastante á contenerlas en los deberes y en los límites respetados por los pueblos cultos, sin regir ya más el código en Europa que el derecho de la fuerza, entonces, y no antes, tocó á España su parte en las catástrofes, la postrera en las ruinas, como también después fué la primera que levantó su noble frente ensangrentada contra el tirano de la Europa.

Vuelvo á tomar el hilo de la campaña de Polonia. Contado dejó ya (1) cual fué mi pensamiento, cual mi resolución, mi empeño y mi esperanza, cuando tenté de hacer entrar á España en la alianza de la Prusia, la Rusia y la Suecia contra el emperador de los franceses; guerra justa, guerra oportuna y de interés común á todas las naciones; guerra á que el Austria habría salido al mismo tiempo que nosotros; que á las demás naciones oprimidas habría aflojado sus cadenas, y que á la Francia misma le habría vuelto la acción que le faltaba para tornar á ser señora de sí misma y poner freno á la locura de su dueño.

Dicho dejó también de qué manera se estrecharon mis intentos contra las traiciones de los unos y ya amasadas, y contra los temores insensatos de los otros: de qué suerte fué trastornada la voluntad de Carlos IV y destruidos mis consejos; cual era en fin y debía ser la posición precaria en que la España habría de verse si Napoleón volvía triunfante, sola entonces sin ningún arripoleón de aliados, obligada á luchar con las descomunales fuerzas del imperio, ó á someterse á su dictado.

La batalla de Preussch-Eylau dejó en la incertidumbre los destinos vendederos del continente de la Europa, que en bien ó en mal pendían del triunfo de las armas rusas ó francesas. Pustera en la balanza sus escuadras y soldados la Inglaterra cumpliendo sus promesas, no se dejara tiempo á Bonaparte para rehendir sus filas, se peleaban en invierno los que se hallaban cerca de sus casas y aquellos que eran dueños de los mares y de acudir á todas partes, contra el que estaba quebrantado á cuatrocientas leguas de la Francia, mal provisto y viviendo de exacciones sobre los pueblos desventurados y oprimidos, dérase un grande golpe bien tajado sobre el enemigo que reanimes al Austria ansiosa de vengarse; y la paz se habría hecho á beneficio de la Europa y de la Francia misma, quizá que para siempre. Pero la Rusia estaba sola, en guerra al mismo tiempo con los turcos y amenazada de otra guerra por los persas, la Prusia por el suelo, la Suecia incierta y disgustada, y la Inglaterra á su provecho siempre, haciendo expediciones á la América, al Egipto, al Heliponto, mientras que perecía la Prusia por instantes y se acercaba el fallo de la suerte sobre los campos

